

12 MARZO 2017  
2º DOM-CUARESMA



Gn 12,1-4a. Vocación de Abrahán, padre del pueblo de Dios.  
Sal 32. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.  
2Tm 1,8b-10. Dios nos llama y nos ilumina.  
Mt 17,1-9. Su rostro resplandecía como el sol.

## 1. CONTEXTO

### HOMILIA DEL PAPA FRANCISCO ESTE MIERCOLES DE CENIZA.

«Volved a mí de todo corazón...volved a mí» (Jl 2,12), es el clamor con el que el profeta Joel se dirige al pueblo en nombre del Señor; nadie podía sentirse excluido: llamada a los ancianos, reunid a los pequeños y a los niños de pecho y al recién casado (cf. v. 6). Todo el Pueblo fiel es convocado para ponerse en marcha y adorar a su Dios que es «compasivo y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad» (v.13).

También nosotros queremos hacernos eco de este llamado; queremos volver al corazón misericordioso del Padre. En este tiempo de gracia que hoy comenzamos, fijamos una vez más nuestra mirada en su misericordia. La cuaresma es un camino: nos conduce a la victoria de la misericordia sobre todo, aquello que busca aplastarnos o rebajarnos a cualquier cosa que no sea digna de un hijo de Dios. La cuaresma es el camino de la esclavitud a la libertad, del sufrimiento a la alegría, de la muerte a la vida. El gesto de las cenizas, con el que nos ponemos en marcha, nos recuerda nuestra condición original: hemos sido tomados de la tierra, somos de barro.

Sí, pero barro en las manos amorosas de Dios que sopló su espíritu de vida sobre cada uno de nosotros y lo

quiere seguir haciendo; quiere seguir dándonos ese aliento de vida que nos salva de otro tipo de aliento: la asfixia sofocante provocada por nuestros egoísmos; asfixia sofocante generada por mezquinas ambiciones y silenciosas indiferencias, asfixia que ahoga el espíritu, reduce el horizonte y anestesia el palpitar del corazón. El aliento de la vida de Dios nos salva de esta asfixia que apaga nuestra fe, enfría nuestra caridad y cancela nuestra esperanza. Vivir la cuaresma es anhelar ese aliento de vida que nuestro Padre no deja de ofrecernos en el fango de nuestra historia.

El aliento de la vida de Dios nos libera de esa asfixia de la que muchas veces no somos conscientes y que, incluso, nos hemos acostumbrado a «normalizar», aunque sus signos se hacen sentir; y nos parece «normal» porque nos hemos acostumbrado a respirar un aire cargado de falta de esperanza, aire de tristeza y de resignación, aire sofocante de pánico y aversión.

Cuaresma es el tiempo para decir «no». No, a la asfixia del espíritu por la polución que provoca la indiferencia, la negligencia de pensar que la vida del otro no me pertenece por lo que intento banalizar la vida especialmente la de aquellos que cargan en su carne el peso de tanta superficialidad. La cuaresma quiere decir «no» a la polución intoxicante de las palabras vacías y sin sentido, de la crítica burda y rápida, de los análisis simplistas que no logran abrazar la complejidad de los problemas humanos, especialmente los problemas de quienes más sufren.

La cuaresma es el tiempo de decir «no»; no, a la asfixia de una oración que nos tranquilice la conciencia, de una limosna que nos deje satisfechos, de un ayuno que nos haga sentir que hemos cumplido. Cuaresma es el tiempo de decir no a la asfixia que nace de intimismos excluyentes que quieren llegar a Dios saltándose las llagas de Cristo presentes en las llagas de sus hermanos: esas espiritualidades que reducen la fe a culturas de gueto y exclusión.

Cuaresma es tiempo de memoria, es el tiempo de pensar y preguntarnos: ¿Qué sería de nosotros si Dios nos hubiese cerrado las puertas? ¿Qué sería de nosotros sin su misericordia que no se ha cansado de perdonarnos y nos dio siempre una oportunidad para volver a empezar? Cuaresma es el tiempo de preguntarnos: ¿Dónde estaríamos sin la ayuda de tantos rostros silenciosos que de mil maneras nos tendieron la mano y con acciones muy concretas nos devolvieron la esperanza y nos ayudaron a volver a empezar?

Cuaresma es el tiempo para volver a respirar, es el tiempo para abrir el corazón al aliento del único capaz de transformar nuestro barro en humanidad. No es el tiempo de rasgar las vestiduras ante el mal que nos rodea sino de abrir espacio en nuestra vida para todo el bien que podemos generar, despojándonos de aquello que nos aísla, encierra y paraliza. Cuaresma es el tiempo de la compasión para decir con el salmista: «Devuélvenos Señor la alegría de la salvación, afiánzanos con espíritu generoso para que con nuestra vida proclamemos tu alabanza»; y nuestro barro - por la fuerza de tu aliento de vida- se convierta en «barro enamorado».

(Homilía en la Basílica de Santa Sabina. 010317)

## 2. TEXTOS

### 1ª LECTURA: GÉNESIS 12, 1-4ª

*En aquellos días, el Señor dijo a Abrahán:  
-«Sal de tu tierra y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré.  
Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y será una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo.»  
Abraham marchó, como le había dicho el Señor.*

Este éxodo o salida tiene una **posible base histórica** en el movimiento de tribus semitas nómadas desde las tierras del Trigris y el Éufrates hasta Egipto a través de Palestina.

Dios promete a Abraham dos cosas que parecen imposibles: **un hijo y una tierra**. Abraham era rico, pero, sin la promesa del Señor, su vida hubiera terminado simplemente con la muerte. Al bendecir a Abraham con un hijo y una tierra, Dios le ofrece una vida que es más grande que la muerte.

**El éxodo de Abraham es prototipo de todo éxodo humano**, tanto a nivel individual como colectivo. Miles de personas, cada año, rompen con lo inmediato y querido: tierra, familia... rumbo a lo desconocido. A todos ellos les alienta la esperanza de una vida más digna y humana, un poder alimentar a sus seres queridos, y enviar recursos a los que allí dejaron en la pobreza. Tienen que vencer múltiples dificultades. La bendición de Dios estará con ellos si nosotros colaboramos en hacerla realidad en la medida de nuestra posibilidades.

Es también **una llamada a cada uno** de nosotros para salir de nuestras **posiciones** conformistas, de nuestra **rutinas** vacías, de nuestras **preocupaciones** sin fundamento. Salir de nosotros mismos, de nuestros egocentrismos, para ir más allá. Con **la actitud** de no quererlo todo controlado, previsto de antemano. **Y dar entrada a la sorpresa, al don**. Dar entrada a un Dios que nos sorprende cada día con nuevos **retos**, con nuevas **experiencias y posibilidades**.

### SALMO RESPONSORIAL SAL 32

**R. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.**

La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra. R.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. R.

Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti. R.

### 2ª LECTURA: 2 TIMOTEO 1, 8B-10

*Querido hermano:*

*Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según la fuerza de Dios.*

*Él nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestros méritos, sino porque, desde tiempo inmemorial, Dios dispuso darnos su gracia, por medio de Jesucristo; y ahora, esa gracia se ha manifestado al aparecer nuestro Salvador Jesucristo, que destruyó la muerte y sacó a la luz la vida inmortal, por medio del Evangelio.*

**La segunda** carta a Timoteo es la última carta que Pablo escribió. Y lo hace desde la cárcel de Roma. Sabe que su hora final no está lejos. Estamos por los años **63-67**. Y las cartas que le envía a su joven responsable, **es como un testamento espiritual**. Os recomiendo que la leáis del tirón. No es larga.

### EVANGELIO: Mateo 17, 1-9

**La cronología de los hechos**. Los tres evangelistas **colocan el relato** en el mismo lugar: después de la confesión de Pedro, del primer anuncio de la pasión, de las instrucciones de Jesús sobre los sufrimientos que esperan a sus discípulos y del anuncio de la gloria próxima del Hijo del hombre.

Esta colocación tiene una intención catequética. **Los discípulos se sienten desanimados** después de escuchar el anuncio de la pasión de Jesús y de conocer lo que pide a aquellos que quieran seguirle. En este momento, **la transfiguración es una palabra de ánimo**, pues en ella se manifiesta la gloria de Jesús.

Literariamente se trata de una **teofanía**, es decir, un relato cuyo centro es la manifestación de Dios. Esta manifestación de gloria es un momento culminante, que anticipa la resurrección y está escrito a la luz de la pascua.

Tenemos en este relato una completa presentación de Jesús. **En Él se ha manifestado la gloria de Dios**; Él es verdaderamente el Mesías esperado de Israel; más aún, es el Hijo de Dios, un título en el que Mateo insiste a lo largo de todo su evangelio.

**1. Seis días después, toma Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los lleva aparte, a un monte alto.**

Estos **seis días** hace alusión a los días que separan el gran **día de la Expiación** (donde todo Israel confesaba su pecado e imploraba el perdón de Dios y la purificación) de la **fiesta de los Tabernáculos** (fiesta de la vendimia, y del fin del año en otoño). En la Palestina de aquella época se vivía el apogeo de la exaltación nacionalista y mesiánica.

Jesús deja a la gente y se retira a la soledad **con sus tres íntimos**. Y les *hace subir* (literalmente, los lleva arriba). El texto insiste en la iniciativa y la autoridad de Jesús en todo. Los tres testigos de la resurrección de la hija de Jairo, serán también testigos aquí al igual que en el huerto de Getsemaní. Los tres a los que había puesto un nombre especial: *pedra* y los *hijos del trueno*.

La **montaña alta** no se encuentra más que en relato de la tentación. Jesús afronta en esta montaña, como

en el desierto y en Getsemaní, la tentación del Mesías poderoso. En todo caso va a ser revestido de una gloria que ni sus discípulos ni la gente comprenderán.

**2. Y se transfiguró delante de ellos: su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.**

El termino que describe la transformación de Jesús solo aparece en el NT en **2Cor 3,18** (*Y nosotros todos, reflejando con el rostro descubierto la gloria del señor, nos vamos transformando en su imagen con esplendor creciente, como bajo la acción del Espíritu del Señor*) donde **se trata de una transformación real, pero espiritual e invisible**. Aquí tiene el sentido de una transformación visible.

En **Marcos**, no afecta más que a los vestidos de Jesús; en **Mateo** su rostro brilla como el sol y sus vestidos se hacen blancos como la luz. Todos estos términos tradicionales significan que el mismo Dios hace reposar su gloria sobre Jesús y da testimonio de su divinidad. Para Lucas todo esto sucede **mientras oraba**.

**¿Qué experimentó Jesús?** Que el Padre confirmaba su caminar. Después de aquella "primavera galilea" en la que parecía florecer una nueva esperanza en el pueblo, había constatado el fracaso: él sólo daba signos (milagros) y hablaba del reinado del Padre y la gente y los discípulos no entienden, solo se centran en él buscando acciones prodigiosas y solución a todas sus necesidades. **¿Hay que seguir haciendo milagros, o ya no es tiempo de ellos, sino tiempo de cruz?**

**3. En esto, se les aparecieron Moisés y Elías que conversaban con él.**

La aparición de Moisés y Elías se hace en beneficio de los discípulos. La tradición judía los relacionaba con la llegada del Mesías. **Moisés** había anunciado que un día Dios suscitaría a un profeta como él a quien debían escuchar (Dt 18,15). **Elías**, por su parte, había desaparecido de este mundo sin morir (2 Re 2,11), y la tradición judía pensaba que su regreso anunciaría la venida del Mesías. Ambos dan testimonio de que **Jesús es el Mesías esperado por Israel**.

**4. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús:  
-«Señor, ¡qué bien se está aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.»**

Como sucede a menudo es **Pedro quien expresa la desafortunada buena voluntad** de los discípulos. Las tiendas son una alusión a la fiesta de los **Tabernáculos**. Los invita a pasar una noche con Jesús y sus discípulos, como habría hecho cualquier judío fiel con el visitante o compañero de viaje. **Marcos** (9,6) pone de manifiesto la llamativa inconsciencia de los discípulos (*no sabían lo que decían pues estaban llenos de miedo*)

**5. Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía:  
-«Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo.»**

Con todos estos elementos **-monte sagrado,**

**Moisés** (la ley), **Elías** (los profetas), **la nube** (que también aparece en el Éxodo 13,21-22, y que designa la presencia y la protección divina), **la luz resplandeciente**- los evangelistas armaron un **cuadro simbólico para decirnos** con él hasta qué punto en Jesús se cumple todo lo anunciado por los antiguos escritos del pueblo de Israel.

Nos presentan así lo que se llama una "teofanía" (aparición de Dios) al estilo de muchas de **las teofanías del AT.**: Dios se aparece a **Moisés** y a los ancianos (Ex.24, 9-11). Dios se aparece a **Elías** en el viento (1 Rey.19, 9-14), Dios se aparece al profeta **Ezequiel** en un carro (Ez.1, 1-28).

En estas descripciones siempre hay una serie de **elementos simbólicos** que tienen su punto culminante en el momento en que se escucha la voz de Dios. En la transfiguración Dios dirá las palabras del Salmo 2: "*Tú eres mi hijo...*" Las ideas de este salmo sirven de trasfondo a la teofanía de la transfiguración.

**Escuchadle:** porque **la presencia de Dios** no se encuentra ya en las sagradas historias del pasado, ni en los sacrificios y liturgias, sino **en la persona de Jesús**.

La transfiguración tiene el mismo valor significativo para la vida de Jesús que la resurrección para su muerte. Este hombre que no es ni sacerdote ni rey, que viene de Nazaret y no de Jerusalén, se ofrece a la contemplación como **la revelación última y definitiva de Dios**. Dios le ha dado pocos signos de legitimación, pero la voz en el bautismo (**Escuchadle**), es también la voz de la transfiguración, la que lo legitima con mayor fuerza. La voz se dirige a los discípulos. A ellos se revela la identidad de Jesús y de ellos se espera una respuesta.

**6-8 Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto.  
Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo:  
-«Levantaos, no temáis.»  
Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo.**

La reacción de los discípulos es de **profundo miedo a morir** por haber recibido un oráculo divino según la creencia del AT (Is 6,5; Dn 10,15.19). Jesús, se acerca a ellos y los toca, como tocaba a los enfermos y a los muertos. Los invita a levantarse, como había hecho con la hija de Jairo (9,25). **Y se vuelve a la realidad de todos los días**.

**9. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó:  
«No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.»**

El comunicar esta experiencia podría despertar **expectativas mesiánicas falsas**, como si su muerte no sirviera para nada. En cambio, después de su muerte, cuando la calidad de su mesianismo no deje lugar a dudas, el relato de esta visión podrá iluminar a los demás sobre la experiencia de la resurrección de Jesús. Lo que han presenciado debería servirles para entender la realidad que se oculta bajo la angustia de la muerte.

**Este relato invita** a superar la tentación de un mesianismo glorioso y fácil, animando a los discípulos a emprender con Jesús el camino de la obediencia a la voluntad del Padre. Intenta decir que en aquel Jesús terreno hay que saber ver a Dios, tanto como en el Resucitado.

### 3. PREGUNTAS...

#### 1. *El Señor dijo a Abrahán: sal de tu tierra y de la casa de tu padre, hacia la tierra....*

Abrahán es ejemplo para el creyente. Cualquier creyente. Dios le manda que deje su tierra, sus posesiones, todo lo que da seguridad, el estar al abrigo, centrado y a salvo y vaya a lo desconocido. Se fia del Señor y parte. **Es el éxodo.**

**Éxodo que todo creyente tiene que hacer:**

Desde las seguridades hacia lo nuevo.

Desde el acomodo al riesgo y la aventura.

Desde el corazón cerrado al sentimiento de ternura hacia el hermano.

**Cuaresma es una oportunidad** que se nos ofrece cada año **para dejar lo caduco y añejo** que hay en nosotros. Supone un riesgo de que no lleguemos, de que nos cansemos en la marcha. Pero **si Dios nos pide salir** de nuestras costumbres, manías, comodidades, ideas fijas, no tenemos más que fiarnos de su Palabra sentida y rezada en estos días de cuaresma.

- *¿Qué llamadas percibo con esta lectura?*

#### 2. *Toma parte en los duros trabajos del evangelio, según las fuerzas que Dios te de...*

Participar en el anuncio del evangelio **es vivir sencillamente lo que vamos entendiendo** del mismo en nuestras reuniones y celebraciones.

Es **compartir** con otros la felicidad que nos depara el estudio, la oración y la practica del evangelio. Es **vivir con alegría los valores** que vamos descubriendo. Es **mirar de otra manera** los acontecimientos y las personas. Es **comprometernos en la lucha** de liberación de toda atadura, tanto material, como psicológica, ambiental, religiosa... con que este sistema nos atrapa.

- *¿Tomo parte en los duros trabajos del evangelio, según las fuerzas que Dios me da?*
- *¿Les exijo a los demás lo que a mismo-a me cuesta dar?*

#### 3. *Toma Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los lleva aparte, a un monte alto.*

Jesús también me invita a subir al monte. Es posible que el monte me lo tenga que montar en mi cuarto, o en un paseo o en un rincón de la casa. Pero lo que sí es cierto es que **cada día Jesús me invita a subir al monte.** Me invita a orar, me invita a despojarme de aquellas cosas que me hacen denso y espeso, y quedarme desnudo, transparente en su presencia. Ante la oración sincera no caben máscaras ni huidas. Solo escuchar su voz, dejar que la voz penetre en mi yo profundo. **Escuchar su voz, es una recomendación del Padre, no hay que dejarla pasar.**

Porque **Dios sigue hablando**, lo que sucede es que tenemos tanto ruido, tantas preocupaciones, tantas tareas "importantes" que dejamos la oración "para mejor momento". Y **escuchamos otras voces**, muy autorizadas. Y nos llenamos de tantas ideas que apenas tocamos lo

esencial. Y soy el primero en caer en este error. Jesús, siempre lo he dicho, es el último teólogo, al que a veces se cita por no ser descortés.

**Este es mi hijo: escúchalo.** Escúchalo en el **evangelio**, de manera sencilla y sin tantos recovecos. A los cristianos de hoy **nos da miedo** escuchar sólo a Jesús. No nos atrevemos a ponerlo de verdad en el centro de nuestras vidas y comunidades. No le dejamos ser la única y decisiva Palabra. **Solo él nos puede liberar** de tantos miedos, cobardías y ambigüedades, si le dejamos acercarse a nosotros y dejarnos tocar por él.

Escúchalo en **la vida**, ese quinto evangelio que página a página vamos escribiendo todos los días. Si supiéramos escuchar a Dios toda la vida nos hablaría de él.

- *¿Qué medios me voy a dar para que esto que siento y veo sea una realidad?*

#### 4. *Y se transfiguró delante de ellos.*

En cualquier vida, en cualquier esquina de nuestros días, hay momentos de luz. No duran mucho tiempo, pero están ahí, como un faro en las tinieblas. Comprendo y siento que hay cuestiones importantes que pueden cambiar mi vida. Y me pregunto *¿por qué estando tan bajo siento cosas tan altas?*

Y Dios me **da una señal** para cambiar, y me **aprieta** con ternura, y lo **siento** de veras. Es como un frágil rayo de luz. Estos momentos pueden llegar en la oración o en la reflexión, en la búsqueda conjunta con otros hermanos, en un acto de generosidad o a través de los testimonios de amor de los hermanos más sencillos.

Cuando esto sucede, cuando uno-una rebosa felicidad, cuando se ama y se siente amado, se nota en el rostro como transfigurado. **En el rostro brilla todo el secreto del corazón.** Se transparenta lo que se vive dentro.

- *¿En que momentos he encontrado esta luz que me ha llenado todo entero-a y me ha invitado a cambiar?*

#### 5. *Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: No contéis a nadie la visión...*

La tentación subyacente de cualquier iluminación es creer que es una dicha permanente. El camino del seguimiento es duro y **no hay que dormirse en los laureles.**

Los discípulos se despabilaron, y quisieron hacer tres chozas. Jesús no les hizo caso. En los planes de Dios, **hay que bajar del monte para subir al Calvario.** A nosotros también nos pide que bajemos del monte y sigamos el camino. Es en el caminar de cada día, entre espigas y abrojos, claros y oscuros, que vamos haciendo historia, que vamos **viviendo el evangelio, escribiendo el 5º evangelio.**

- *¿Encuentro sentido al sufrimiento de cada día, al aparente abandono y silencio de Dios?*
- *¿Dónde está para mí la gloria?*

Juan García Muñoz ([jngarcia@gmail.com](mailto:jngarcia@gmail.com))  
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA  
<http://www.escuchadelapalabra.com/>